



1º Lectura: SM 7,18-19.24-29" Tu nombre será glorificado"  
Salmo: 131" Dios le dará el trono de su padre David"

## Evangelio

## Mc 4,21-25

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: «¿Acaso se enciende una vela para meterla debajo de una olla o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero? Porque si algo está escondido, es para que se descubra; y si algo se ha ocultado, es para que salga a la luz. El que tenga oídos para oír, que oiga». Siguió hablándoles y les dijo: «Pongan atención a lo que están oyendo. La misma medida que utilicen para tratar a los demás, esa misma se usará para tratarlos a ustedes, y con creces. Al que tiene, se le dará; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará».

## Meditación

Una cosa que ustedes los jóvenes van a tener: la tentación del cansancio. O porque no ven los resultados, o porque, aunque sea bueno el espectáculo se acabó y ya está muy aburrido, y voy a buscar otra cosa. Ese es el primer síntoma del cansancio que encuentren, cansancio del camino, pero, de cualquier forma, hablen a tiempo. Pidan consejo a tiempo.

Porque detrás de la tentación del cansancio de salir a la misión, se esconde el egoísmo. Y se esconde, en última instancia, el espíritu mundano, volver a la facilidad, al estar bien, a pasarla bien.

Así es que yo te diría: testimonio, para que la luz brille, que no esté escondida debajo de la cama, que brille la luz, y vean las obras buenas que hace el Padre a través de nosotros. Para que pregunten por qué viven así, coherencia de vida, caminantes y cuidarse de la tentación del cansancio.»

Con la comparación del candil nos quiere decir que Él es la luz de este mundo que guiará nuestros pasos por esta vida y que no quedará oculta su luz, sino que será nuestra manifestación. Con la comparación de la medida nos dice que con la misma medida que utilicemos para los demás así se nos medirá.

Sin embargo, estas parábolas también tienen una aplicación muy concreta para nuestra vida. Porque Cristo también nos dice a nosotros: "ustedes son la luz del mundo" y quiso de esta forma hacernos partícipes de su luz para iluminar a otros hombres con la luz del evangelio.

Crear en Cristo por tanto, es aceptar en nosotros su luz y a la vez comunicar con nuestras palabras y nuestras obras esa misma luz a todos los que caminan a oscuras. Por eso cabría preguntarnos si somos nosotros luz que ilumina a los demás con nuestro testimonio en saber escuchar a los demás, en perdonarles cuando nos han ofendido, en prestarles nuestra ayuda cuando lo necesiten. O por el contrario somos malos conductores de la luz de Cristo.

Nosotros podríamos decir que si somos lo que debemos ser irradiaremos al mundo entero con la luz de Cristo.

*"Lo único que pido al señor, lo único que busco, es vivir en la casa del señor toda mi vida"*